

Año VII

CÁDIZ, 30 de Noviembre de 1898.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 253

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción... En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . » 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



## SEVILLANOS ILUSTRES



### D. MANUEL CLAVIJO TORRES.

Otro diputado perteneciente á la *pléyade joven*, y por lo tanto, otro de los que están llamados á la regeneración de la patria.

Si son suficientes condiciones la de poseer una carrera brillantísima como es la de leyes, y una posición desahogada para ocupar uno de los escaños de las Asambleas provinciales, uno de los que más justamente la ocupan, es el Sr. Clavijo Torres, del cual tenemos la alta honra de publicar su retrato.

Andaluz *enragé*, amante decidido del engrandecimiento de la tierra que le vió nacer, su elección de diputado, ha sido acogida con beneplácito general, tanto por las dotes que le adornan como por tener el convencimiento todos sus paisanos de que ha de defender con lealtad, todo lo que se relacione con la Región Hispalense.—J. E. S.



## VELADAS TEATRALES

## EN EL PRINCIPAL

## LA CHIQUITA DE NÁJERA.

Si no estamos mal informados, el juguete cómico-lírico de este título, estrenado en el Teatro Principal, fué escrito expresamente para la genial artista Loreto Prado, tiple *sui generis*, que no se parece á ninguna otra de sus colegas del género chico, que tiene personalidad propia y maneras de representar tan originales, que no constituyen un estilo fácil de imitar; antes bien, y nunca como en el caso y persona de que se trata, un estilo inimitable, porque los gestos y actitudes con que desempeña los papeles que *crea*, van íntimamente ligados á sus cualidades de mujer altamente simpática.

Difícil, es, pues, que una obra escrita con *personaje forzado*, pueda ser entendida por el público, dando lugar á que éste vacile en sus apreciaciones y no sepa si aplaudir ó silbar. Esto aconteció en el coliseo á que nos venimos refiriendo. El auditorio estuvo sin impacientarse durante las primeras escenas, comenzando su inquietud desde que la protagonista, una joven traviesa si las hay, pronunció entre las varias bravatas de su cerril carácter, una palabra de mal gusto, que ignoramos cómo haya podido resultar menos áspera ó menos rara.

El libro de Jackson iba entrando, esto no obstante, en las siguientes escenas, porque sabido es que el festivo poeta gaditano, domina la versificación teatral, digámoslo así, como ningún otro autor cómico. Se desarrolla una trama, aunque inverosímil y muy gastada, no poco interesante.

La treta de disfrazarse una mujer de militar para hacer desistir á una joven y á su familia del novio á quien por no conocerlo aquella, la segunda suplanta, está ya mandada recoger, á menos que—volvemos á insistir en lo dicho al principio—que todo ello sea un propósito para hacer lucir á una artista sus arrogancias en el tipo, sus aptitudes en la esgrima, su gracia en la entonación de los *couplets*, su airoso modo de marchar, ó en suma, su desenvoltura en la escena.

Quinito Valverde ha dedicado al libro una música muy agradable y retozona, mas obligándose á dibujar en el pentágono con las mismas notas la silueta de la Loreto.

La presentación de la protagonista está representada musicalmente con unos *couplets* sencillos y ligeros en los que relata sus aficiones á los diversos *sports* campestres, entre ellos el del

juego de pelota, con cuyo artefacto no deja un momento de hacer averías y dar disgustos á los vecinos del pueblo donde la acción se verifica.

Un dúo sin pretensiones le sigue; más tarde una jota coreada y descriptiva de las costumbres de los zagales.

Al terminar de cantar este número la señorita Parra, quien por cierto lo dijo con seguridad y desenvoltura, la opinión se dividió en dos bandos. Unos que no querían su repetición y otros que sí. Vencieron los últimos y la jota fué repetida con algunos siseos de los que protestaron.

Un brindis á dúo le sigue con aire de vals de agradable factura, pero que es apenas oído, á causa de los ruidos de los descontentos.

Y por último, un coro muy animado es escuchado en medio del mayor silencio del público, porque en efecto merecía la pena de ser oído.

La obra llegó, al cabo, á puerto de salvación, si bien creemos que no ha de llegar á entusiasmar como otros estrenos pasados.

En la ejecución, se distinguió la Srta. Parra que había estudiado á conciencia su papel, el Sr. Garro, tan buen actor como siempre, el señor Neira, la Sra. Fernández, Srta. Lacarra (en su corto papel), y los Sres. Escribano y Garrido.

## EL ESTRENO DE UNA ARTISTA.

La resurrección de esta antigua zarzuela en nuestro primer coliseo, estrenada allá por el año 57, ha sido para muchos espectadores de la actual generación un verdadero estreno y bien hicieron en pedirla á la compañía del Sr. López, y amable por demás ha estado la misma al determinarse á ponerla en escena.

Acaso más de veinte años hacía que no se conocía en Cádiz; y lo primero que llamó nuestra atención al ver ocupadas todas las butacas y numerosos palcos, y repletos de concurrencia los pisos altos, fué la abundancia que se notaba de caras conocidas en esta ciudad, sí, pero nuevas en el teatro, pues de él se hallan alejadas hace mucho tiempo, acaso por no agradarle el giro que ha dado el gusto del público y el género que ahora se cultiva, tan distinto del de la época á que nos referimos más arriba.

La obra se ha puesto en escena con el mayor cuidado en los trajes y en la interpretación por parte de la orquesta y de los artistas encargados de los principales papeles.

Únicamente discreparon los coros al final de la obra, acaso por falta material de tiempo para lograr mayor seguridad, ó, como oímos decir,



por no estar los cortesanos que representaban obligados á cantar con afinación.

La Sra. Martín Gruas, elegantemente vestida con un traje de mucho gusto y riqueza, cantó admirablemente el número *Alto aquí los caballeros*. Pero donde obtuvo más aplausos fué en la difícil escena final, en la que hizo alardes de conocimientos en el arte de cantar poco frecuentes en tiples de zarzuela.

La Sra. Sendra no estaba menos bella y elegante que su colega, vistiendo un traje de terciopelo granate que realzaba grandemente su esbelto talle y singulares simpatías. Interpretó á maravilla el papel de *Marieta*, contribuyendo al buen éxito del terceto que cantó con los señores Beltrami y Lacarra.

La obra agradó sobremanera.

Los artistas fueron llamados al palco escénico por dos veces al terminar la representación.

## EN EL CÓMICO

### LA REVOLTOSA

Con mucha más concurrencia que la que se esperaba; dada la mala cara del tiempo, se puso en escena en este coliseo el precioso sainete lírico del título que encabeza este párrafo.

Sabía el público de antemano que los ensayos habían sido muy cuidadosos, y que el decorado sería ajustado á los cuadros de costumbres que se exhiben en la obra en cuestión.

El preludio fué interpretado á maravilla por la orquesta, escuchando el director Sr. Contreras y los profesores que la forman, merecidos aplausos.

En la presentación de la primera escena y en la sucesión de las demás, se dejó conocer la hábil dirección del Sr. Ortas, quien estuvo atento á que no se perdiera por parte de ninguno el más mínimo detalle.

El Sr. Robles cantó con buena voz y gracejo las seguidillas con que la obra da principio.

La presentación de Mari Pepa (Srta. Gallardo) impresionó agradablemente al público por la gracia é intención de su rostro y por ese *no sé qué* de sus modales que tanto interesa al público.

El Sr. Puertas, encargado del papel de Candelas, fué llamado á escena después de su diálogo con la Srta. Gallardo.

En el segundo cuadro se estrenó un bellissimo telón representativo del café y buñolería de donde salen los personajes, con ventanas y balcones

practicables, con visos y cortinajes de muy buen efecto.

El Sr. Alba dijo con gran acierto el largo *parlamento* que sostiene con la Mari Pepa. Obtuvo aplausos.

El Sr. Ortas, que ya había dado ocasión á grandes risas del público en el primer cuadro, fué llamado á escena después del diálogo de los buñuelos. Su presentación con el traje de paseo en el papel de *Cándido*, que estaba á su cargo, fué recibida con aplausos.

Las guajiras cantadas por la Srta. Ortiz fueron repetidas á petición de todo el público. Las bailaron muy graciosamente las Srtas Eloisa y Serrano.

El grand dúo fué cantado por aquellos dos artistas con valentía y sentimiento al par. Algunos espectadores de las alturas, poco inteligentes sin duda en música (pues no podemos suponer fuera con las intenciones que de público se decían en el teatro) quisieron protestar de la interpretación de las preciosas páginas del maestro Chapí, pero el público en masa ahogó con sus aplausos aquellas intempestivas demostraciones.

En resumen, que ha sido del general agrado la representación de *La Revoltosa* y que merece el Sr. Ortas un elogio más á los muchos que tiene merecidos en Cádiz por su acertada dirección.

### EL RATÓN Y EL GATO

Tal es el título de la zarzuela estrenada en el mismo teatro, para la que casi se habían agotado las localidades, por el interés que inspiraba el ser la música original del maestro director de la orquesta de aquel teatro, D. Eugenio Contreras.

La obra fué estrenada en el Teatro Moderno de Madrid en Junio último por la compañía que dirigía D. Valentin García (tan conocido en esta), desempeñando el papel principal doña Sofía Romero. En el cartel figuró la obra cerca de un mes.

La trama es sencillísima; se reduce á lo que sigue: el marido de la Petra, lugareño del poblacho donde la acción se verifica, sospecha del de Bastiana, la amiga de su esposa, y que en sus ausencias la ronda la casa y la pretende. Finje un viaje y sorprende al Nemesio, que así se llama el seductor, saltando la tapia. Sospecha, como es verdad, que se ha escondido en la leñera y le dá por castigo, tenerlo allí mientras cenar el matrimonio y Bastiana, hasta que le pone en ridículo sacándole él mismo de su escondite.

Este asunto, comprenderá el lector, se presta á pocas situaciones cómicas, pero las que tiene no dejan de hacer reír al público.



El autor de la música, apesar de lo poco socorrido de las situaciones, ha compuesto tres números, una romanza de tiple, un duo de tiple y barítono y un terceto, los tres muy agradables, originales y muy bien instrumentados. Todos merecieron aplausos.

En la ejecución se distinguieron las dos tiples Srtas. Gallardo y Ortiz y los Sres. Puerta y Robles.

Este apreciable artista tuvo ocasión de lucir algo de sus excelentes facultades para el canto, *filando* una nota aguda con gran seguridad y afinación.

Al final de la representación resonaron nuevamente los aplausos en obsequio del maestro Contreras y los artistas mencionados.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

## DE "HIGH LIFE"

PERICO LAHERA.

Ha fallecido en estos últimos días este simpático joven, muy apreciado en nuestra buena sociedad, por su buen humor, su espíritu activo, la franqueza de su carácter, y sus condiciones y dotes todas morales y sociales.

Aunque el fin estaba previsto, desgraciadamente, pues la terrible enfermedad que minaba su vida, le *salía á la cara*, como vulgarmente se dice, no por eso ha sido menos sentida su muerte: buena prueba de lo que digo se ha demostrado con el acto de su enterramiento, que ha revestido todos los caracteres de las manifestaciones solemnes, reservadas á las personas que dejan rastro de su valimiento.

Perico Lahera, tenía verdadero ingenio y gracia andaluza; muchos de sus dichos han quedado proverbiales; sus ocurrencias se cuentan como chascarrillos; y sus bromas y rasgos, recordados tristemente en estos días, lo hicieron popular en todo Cádiz.

Era *sportman* de corazón, comenzaba á trabajar con fruto como abogado, y en el negocio principal de su casa, que regenteaba, demostró inteligencia y acierto.

Mi amistad hacia él, no exajera en cuanto digo. Perico Lahera, ha sido sentido con sobrado motivo. D. E. P.

Z. ARCO.

## LA LIBERTAD

¡Pobre Telesforo! Nunca tuvo suerte con sus

cabras. Apenas las llevaba al establo, rompían la cuerda y se escapaban á la montaña, sin que las detuvieran las caricias de su amo, ni el miedo á los lobos que allá, en la cima, las acechaban para devorarlas. Por fin, se decidió á comprar una jovencita para acostumbrarla á sus mañas, y que le cobrase cariño.

Eligió para ella el sitio más bonito y agradable, y sin embargo, la cabra no era feliz.

—¡Qué bien se debe estar allá arriba, retozando entre aquellas matas, libre de esta maldita cuerda que me ahoga y lejos de esta empalizada propia únicamente para guardar á un asno! Las cabras necesitan espacio y libertad.

Una mañana, al hacerla caricias su amo, la cabra se volvió y le dijo en su idioma:

Telesforo, yo me aburro en su casa; déjeme usted ir al monte.

—Pero, desgraciada, ¿no sabes que allí hay muchos lobos? No te dejes.

—Me escaparé.

—No lo permito yo; lo cerraré todo.

Pero, en su confusión, se olvidó de cerrar la ventana y la cabra saltó por ella y se fué, no bien Telesforo hubo vuelto la espalda.

Cuando llegó al monte era muy dichosa.

Se detuvo al borde de una elevada roca y divisó lejos, muy lejos, en el fondo del valle, la casa de Telesforo.

—¡Qué pequeñita es!—dijo—¡No sé cómo he podido vivir yo allí un sólo día!

¡Pobrecita! Viéndose tan cerca del cielo se creyó tan grande como todo el mundo.

Al terminar el día más feliz y más dichoso de su existencia, se halló rendida de cansancio, y unas hermosas flores blancas y azules, cuyo aroma le produjo una sensación inefable, le ofrecieron mullido lecho que ella aceptó de buen grado.

De pronto cambió el viento, se obscureció el espacio y cerró la noche. La niebla había invadido el valle: la casa de Telesforo se ocultó á su vista; sólo se veía el humo de la chimenea, que se elevaba al cielo como un penacho fúnebre; despues oyó el doblar triste y melancólico de una campana, y por último, no muy lejos de ella, un prolongado aullido que repetía sin cesar:

—Hu... hu... hu...!

Entonces pensó en los lobos, á quienes había olvidado durante el día. Al mismo tiempo se oyó el sonido de una trompa; era el cuerno de Telesforo que llamaba á la cabrita.

—¡Hu... hu...!—aullaba el lobo.

—¡Vuelve... vuelve!...—gritaba el cuerno.

La cabra pensó volver; pero al recordar el establo, la empalizada y la cuerda, prefirió quedar-



se en donde estaba; el temor y la esclavitud hace amar el peligro.

De pronto escuchó detrás de sí ruido de hojas, se volvió, y en la sombra distinguió dos relucientes ojos. Era el lobo que, apenas la hubo visto, se cuadró inmóvil acechando la ocasión de caer sobre ella.

Convencida del fin que la esperaba, quiso morir dignamente. ¿Qué es el heroísmo sino debilidad que se resigna? El lobo, riendo maliciosamente avanzó poco á poco y los cuernecitos entraron en danza. ¡Cómo se defendía la cabrita! ¡Con qué furia peleaba! Más de diez veces obligó al monstruo á echar piés atrás.

Amaneció; el canto del gallo resonó en los aires, y la cabrita pudo contemplar por vez postrera la casa de Telesforo, el huerto y la empalizada; volvió hácia el valle sus tristes ojos y se dejó caer en tierra, llena de heridas y sangre, diciendo á su verdugo:

—Acaba.

Y mientras, acaso, pensaba que había comprado con la muerte un día de libertad, el lobo se arrojó sobre ella y comenzó á devorarla.

ALFONSO DAUDET.

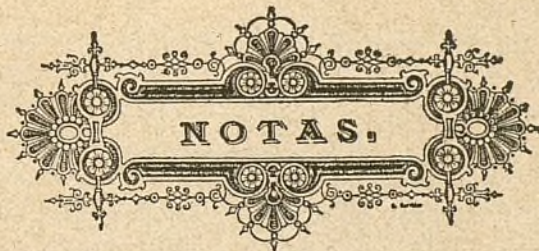


### AL PIÉ DEL TORREÓN.

Descendió el guerrero intrépido  
por el monte;  
llegó hasta la puerta férrea  
del castillo;  
fijó la vista, tristísima  
en el lejano horizonte;  
sacó una petaca régia  
para fumarse un «pitillo»,  
y muy triste y melancólico  
tomó asiento  
sobre una piedra enormísima  
que allí había;  
y tras un suspiro lánguido  
que en alas se fué del viento,  
tocando una trompa bélica  
llamó á la sin par Sofia.  
Se asomó la joven cándida  
desgreñada,  
por una ventana gótica  
del castillo

y al cantar, con tono lúgubre,  
le dice:—¡No toques nada!  
¡Vete, trovador, despréciote!  
¡Me hieres el *gusanillo*!...  
Cerró el ajimez la discola  
joven pura;  
quedóse el galán intrépido  
desolado;  
secóse una ardiente lágrima  
de pesar y de amargura  
y murmuró levantándose,  
con ronco acento de enfado:  
—¡Mujer perjura y malévola...  
¡moriré!  
¡Verás mi cadáver rígido  
junto á ti!  
Pues con esta trompa bélica,  
sin vacilar, me abriré  
de un golpe terrible el cráneo!...  
¡De este modo, ingrata!... ¡Asi!...  
Dióse el golpe, ¡golpe horrisono!  
y cayó!...  
Y por la ventana gótica  
vió la faz  
de la bella, que burlándose  
con ironía cantó:  
—¡No te mates, joven cándido!  
¡Déjame vivir en paz!...

M. FERNÁNDEZ MAYO.



Publicaciones recibidas:

—*La España Musical*. Revista profesional. Órgano defensor de los intereses del profesorado. Se publica en Madrid los días 8 y 22 de cada mes.

Cambiamos con sumo gusto con el nuevo colega, al que deseamos prosperidades.

\*  
\* \*

El día 7 del próximo mes de Diciembre, comenzará á actuar en nuestro principal coliseo, la notable compañía de ópera y opereta italiana Giovannini-Tani.

\*  
\* \*

La laureada tanda de *Five o'clock tea*, original de nuestro director el Sr. Rodríguez Fernández, será interpretada en los paseos públicos en San Fernando por la brillante banda de Infantería de Marina.



## SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

## MINUTAS

Por ANTONIO ALONSO TERRÓN

Nuestro distinguido compañero en la prensa, D. Antonio Alonso Terrón, director del periódico granadino *El Pueblo*, acaba de publicar un libro en 4.º holandés, de 259 páginas, del que ha tenido la atención de remitirnos un ejemplar con afectuosa dedicatoria.

Forman la nueva obra ciento y un artículos breves, en los cuales se desenvuelven muy diversos é interesantes asuntos, revelando su ilustrado autor dotes de literato, pensador y moralista; á cuyas estimables condiciones, hay que reconocer que une el Sr. Alonso la por todo extremo digna de elogio, de ataviar los conceptos que expresa, con las más brillantes galas retóricas, dentro de la claridad que exige el buen gusto de la literatura moderna.

Al leer, al acaso, una de estas minutas, éntrase en deseo de conocer otras, halagados por el estilo elegante y las ideas acertadas y felices que en todas ellas se encuentran. Esto nos ha sucedido á nosotros; pues habiendo tratado de ojear el libro, lo hemos leído hasta el final, con verdadera delectación.

Entre los muchos temas examinados en *Minutas*, se admiran, á más de la pureza de lenguaje, una finísima observación y una facilidad notable para acometer árdulos problemas sociales y filosóficos que requieren detenido estudio y extensas elucubraciones para poder tocarlos con algun acierto. Otro tanto debemos decir acerca de las descripciones que se hacen, de las costumbres que se pintan y de los diversos sentimientos que se manifiestan, rindiendo culto á la más sana Ética, en las referidas páginas, donde se han vertido pródigamente, y en nobles alardes del talento, bellas notas de color y generosas ideas, que forman un conjunto tan luminoso como ameno y simpático.

Reciba, pues, el estimado compañero Sr. Alonso, nuestros más entusiastas plácemes.



Se han fijado ya las listas del Gran Teatro del Liceo.

En mi próxima creo podré dar cuenta de la inauguración de la temporada.

Los amigos de lo bueno estamos de enhorabuena. La compañía dramática que dirijen el Sr. Diaz de Mendoza y doña María Guerrero, darán un corto número de funciones en el Teatro Principal. De regreso de París, Bruselas y Milán, nos dejarán saborear lo nuevo del repertorio clásico, junto con el decorado y vestuario hecho exprofeso para la excursión ya terminada.

El debut es del 18 al 20 del actual.

Estos últimos días se ha representado en la mayoría de los de esta ciudad, el *intrépido Don Juan Tenorio*. También se ha representado la tercera parte, ó sea *El Nuevo Tenorio* de Araus y Bartrina.

Con el *Felipe Derblay*, debutó en el Teatro de Novedades la compañía del primer actor Miguel Cepillo.

Selecta y escogida concurrencia asistió la noche del debut. Fueron muy aplaudidos todos los artistas en general que tomaron parte en la citada obra.

Se hacen grandes elogios de la obra nueva que será, según dicen, un filón para la empresa, tal como fué el año pasado con *Los dos pilletes*. El melodrama será traducido y arreglado por D. Juan B. Enseñat, y el título es *El Maestro de Armas*. El decorado lo está pintando el Sr. Moragas. Todo el vestuario nuevo de París. Veremos si será verdad tanta belleza.

En el Teatro Catalán (Romea) se preparan grandes estrenos.

Para esta noche está anunciada una gran función en el Teatro Embigü Barcelonés, para honrar la memoria del malogrado dramaturgo catalán D. José Feliu y Codina. Se pondrá en escena la obra inmortal *La Dolorés*. La eminente actriz D.ª Concha Ferrer, hará la protagonista. Después del drama se leerán poesías y se coronará el busto del gran autor, gloria de Cataluña.

Para final de fiesta, se estrenará una parodia del drama *La Dolorés*, que el autor Sr. Abelardo Coma, la denomina *La Doloretes*.

Continúa representándose con gran éxito en el Teatro Gran-Via, la zarzuela *La buena sombra*. Por ahora es el éxito de la temporada *chica*.

Dentro de pocos días, el escritor catalán don Manuel Ribot y Serra, leerá á la empresa del Teatro Romea, un drama catalán, y cuyo título es *La mel*.

Ha dejado de formar parte de la compañía catalana del Teatro Príncipe, la primera actriz doña Carmen Parreño. *¿Quare causa?*

Está entre nosotros el compositor catalán Isaac Albeniz.

Sin más por hoy, s. s. q. b. s. m.,

CELESTINO TORRENS CASALS.

5-11-98.

Tip-Litografía J. Bèñitez, Marqués del R. Tesoro, 8.



# SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA

*Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.*—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

*Línea de Filipinas.*—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cenchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

*Línea de Buenos Aires.*—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

*Línea de Fernando Poo.*—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**SERVICIOS DE AFRICA:** *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

*Servicio de Tánger.*—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.*—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C<sup>a</sup>, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 104 —

y la Tierra, la Gloria y el Infierno, los ángeles y los mortales, la existencia carnal y la del espíritu; por ser, en una palabra, la Metafísica en acción, y, además, por el tamaño estético del protagonista del poema, podría un literato observador comparar á Fausto con el Príncipe de Varsovia; y no porque éste sea tan profundo filósofo que especule acerca de todo aquello nimiamente, sino porque su concepción de la existencia es amplia y pleno, y, como el del príncipe danés, abarca los dos mundos: el de la vida terrenal y el de la vida perdurable. Pero existen entre ambos caracteres tales diferencias, cuales son las que pone el tiempo entre el gran dramático del siglo XVII, expresión teatral de la teología católica, y el enorme vidente del *panenteísmo*, egoísta sublime del arte, que, para elevar al hombre sobre el mundo, *alzó* hasta lo más alto (copiaré sus palabras) *la pirámide de su existencia*. Alguien ha visto en el *Fausto* la afirmación católica de la Providencia, y alguien vió, también, en tal epopeya dramática, la idea herética y abrumadura del panteísmo. Por ninguno de los dos aspectos debe compararse á Fausto con Segismundo, idea concreta y definida del problema católico del albedrío y de la Gracia. Por otra parte, el personaje del dramático hispano es, en cuerpo y alma, en pensamiento y en acción, una sola persona; mientras el héroe del épico alemán está partido en dos: Fausto y Mefistófeles (ya

— 101 —

celebre fantasía dramática *El desengaño en un sueño* (1).

La primera pregunta que se ocurre al hablar del héroe de este hermoso poema es la siguiente: ¿obra con libertad Lisardo, como Segismundo? Porque el personaje de Calderón así lo hace, en cuanto se ve libre de sus primeros hierros, y con libertad piensa siempre, moviéndose en el escenario de la realidad de la vida, aun cuando ésta le parezca soñada, á cada instante que se pierde en la noche del tiempo.

Pero Lisardo duerme en el sopor del somnambulismo que le provoca el hechicero Marcolán, su padre, y en un sueño real van apareciendo á su imaginación todos los fantasmas de la vida, de cuya tragedia resulta ser el principal actor; pero siempre soñando, y dormido profundamente. Y al ver, cuando despierta, que todo fué sueño, ¿cómo ha de creer en la verdad del desengaño, ni cómo puede escarmentar? Aparte de la grandeza de Lisardo, ansioso, como Fausto, de abrir todos los poros de su cuerpo y todas las válvulas de su alma para que entre en ellos, de golpe, la invasión de la vida, se asemeja, en la demostración del problema que encarna, á todos aquellos personajes de comedias de colegial á quienes suelen jugar los otros una mala partida como prove-

(1) Se estrenó con inusitada magnificencia en el teatro de Apolo hacia 1875.





Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

## REVISTA TEATRAL,

### LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.  
DIRECTOR, JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

-- 102 --

chosa lección y fecundísimo escarmiento, resultando, cuando se descubre el pastel, que todo ello fué zumba preparada por los demás; y es lógico que el rechiflado no escarmiente, como no sea tonto. Y no parece todo ello sino burla del propio autor hacia los hijos de su fantasía; cosa semejante á que el Eterno, de quien somos hechura, nos hubiese mandado al mundo para burlarse de nosotros.

Segismundo ha vivido realmente en palacio y entre las vanidades del poder y la gloria; y si se desengaña, es porque todo se ha desvanecido y esfumado como si fuera sueño: no ha dormido sino lo que va de un día de existencia al otro día, el tiempo que media de la gruta á la mansión real y del alcázar varsoviano á la torre, la noche transcurrida entre la triste condición del cautivo y el esplendor del príncipe. Queda, pues, Segismundo á muchas leguas de Lisardo.

En cuanto á la cuestión del albedrio y á su freno por la razón, nada de común tienen ambos personajes. Respecto al resultado de esta lucha, que es el escarmiento, llega éste muy oportunamente para formar en Segismundo al hombre racional y social; pero es estéril en Lisardo, puesto que al sacudir las cadenas del hipnotismo (por otra voluntad distinta de la suya, cual es la del prestigioso Marcolán), comprenderá, de no ser un estulto, que las imágenes de su vida soñada han de ser bien distin-

-- 103 --

tas de la realidad de la existencia, por lo mismo que no saciaron la sed infinita de sus ambiciones. En este sitibundo afán, que sólo por instinto asoma en el heroe de Calderón, está la pincelada característica con la cual el de Rivas acertó á retratar al suyo; y está bien manifiesta en aquella voz que le va diciendo á cada instante:

*¡Lisardo, en el mundo hay más!*

Y, como la piedra á los abismos, rueda él hasta el crimen, creyendo que el amor le dará la mano para alcanzar la gloria y el poder: la razón no le rige como á Segismundo, y, en este sentido, se aleja mucho de él, acercándose á Macbeth. Solamente por ansiar el pleno goce de la vida, tiene algo, aunque remoto, del grandioso personaje de Goethe, puesto que compararlos en lo demás sería burla inmerecida por el dramático español; y aun en estos afanes del placer y en estos anhelos de tocar la cumbre de la felicidad satisfecha en las grandezas del amor, del poder y de la gloria, queda Lisardo á distancia inmensurable del Doctor alemán cuyo concepto de la vida es tan amplio como el pensamiento del poeta de Weimar; y, así, ¡para no volver!, se va con las Madres (con las ideas, con los principios metafísicos), por si encuentra en aquel mundo la satisfacción espiritual que no halló en éste.

Por abarcar tal concepto de la vida el Cielo